LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA POR MEDIO DE DETERMINADAS SITUACIONES

Margarita Koszla-Szymanska
Cátedra de Estudios Ibéricos
Universidad de Varsovia
Polonia

El rasgo principal y predominante de todos los métodos contemporáneos es el enfoque comunicativo hacia el proceso glottodidáctico, sobre todo, en lo referente a la práctica de la expresión oral. También la mejor forma de aprender a hablar, a reaccionar y a comportarse, son los ejercicios realizados por medio de determinadas situaciones comunicativas. El principio de lo comunicativo se considera que en la actualidad la mejor solución didáctica en la enseñanza de lenguas extranjeras. Se puede decir que es un principio universal que hace que la enseñanza por medio de determinadas situaciones, venga a ser, en realidad, su perfecta modificación. Se podría también constatar, sin lugar a dudas, que el carácter «situacional» de los ejercicios es el rasgo más importante de la enseñanza comunicativa en general.

Una concreta situación comunicativa en una clase de idioma es un punto de partida para presentar determinadas categorías semánticas y aplicar en un contexto lingüístico diferentes posibilidades comunicativas. La situación lingüística se debe tratar de manera holística o global que abarca la práctica verbal de todos los aspectos del sistema lingüístico de una lengua determinada. Así que en un acto comunicativo se deben ejercer no sólo categorías fonológicas, sino también léxicas, semánticas, morfosintácticas y gramaticales. Se puede mencionar aquí el léxico sin equivalentes, connotativo, una rica selección de interjeciones españolas, de formas de etiqueta oral y de enlaces léxicos de todo tipo como expresiones, modismos, fraseologismos, frases hechas, giros y también letreros, anuncios e indicaciones situacionales que abundan tanto en la realidad objetiva como lingüística de cualquier país. La situación lingüística es también una forma de repaso y de fijación de todas estas unidades léxicas, así como del lenguaje paralingüístico con todo tipo de gestos y otros comportamientos no verbales. La situación lingüística desempeña un papel importantísimo en la intensificación de la expresión oral de los alumnos o estudiantes en el proceso de enseñanza. Su papel principal consiste en ayudar a los estudiantes a servirse de la lengua extranjera de una manera espontánea en las condiciones didácticas que deben imitar condiciones naturales o auténticas. Naturalmente, la base de esta estrategia de enseñanza es el programa de los estudios. Los nuevos programas que se elaboran en la actualidad también subrayan la importancia de la comunicación como rasgo principal tanto del aprendizaje como de la enseñanza de una lengua extranjera. Estos programas determinan los temas y

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

las situaciones para cada clase de idioma. Por ejemplo, los programas preparados por el Consejo de Europa como Waystage o Threshold Level (H. Komorowska, 1995 : 17) precisan las cuatro categorías básicas que señalan:

1. - situaciones cotidianas en que el alumno tendrá que aprender a servirse de la lengua extranjera; por lo que se ve, es una categoría en que la enseñanza por medio de determinadas situaciones ocupa el primer lugar;
2. - temas sobre los cuales el alumno tendrá que expresarse; es una categoría que evidentemente podrá realizarse de manera situacional;
3. - estructuras gramaticales que el alumno tendrá que aprender de manera funcional durante un curso de idioma; no cabe duda que el dominio funcional de estructuras gramaticales lo puede asegurar tan sólo la enseñanza situacional;
4. - funciones lingüísticas que el alumno tendrá que aprender a realizar; por ejemplo, pedir una cosa, expresar la alegría, dar las gracias, expresar un disgusto, etc., etc.; también en este caso el aprendizaje de este tipo de expresiones lo puede garantizar solamente la enseñanza por medio de determinadas situaciones.

Esta concepión de la enseñanza implica otra organización del proceso didáctico y, evidentemente, otros tipos de ejercicios. Una clase de idioma es una forma básica de organización de este proceso, en el cual, por supuesto, deberían reflejarse las nuevas tendencias y éxitos de la metodología contemporánea. Sin embargo, por lo que se ve, las nuevas tendencias no siempre se realizan. Siguen predominando clases que se parecen unas a otras. Predomina también una forma estereotipada del trabajo de profesor de lengua extranjera que consiste en dirigir a los alumnos una serie de preguntas sobre el texto de lectura y en contestarlas por parte de los alumnos. Normalmente, esas preguntas no provocan en los alumnos reacciones creativas, puesto que se trata en ellas, sobre todo, de reproducir o resumir el texto de lectura trabajado en clase. Es evidente que en una comunicación lingüística intercultural nuestros alumnos o estudiantes no van a reproducir ni contar ese texto a sus interlocutores extranjeros. Así que, en una comunicación lingüística es más importante su aprovechamiento en la creación de los actos del habla a base del material lingüístico, que su resumen. Es frecuente que hasta los alumnos que normalmente no tienen problemas con contar textos largos y difíciles, se enfrenten con dificultades cuando tienen que reaccionar espontáneamente de manera verbal en caso de expresar, en una determinada situación lingüística, algún pedido, agradecimiento, afirmación, negación o alegría. Por eso, es muy importante «la separación» de los alumnos de los textos impresos y su estímulo a la creación, a su base, de determinados actos del habla cuya misión consistiría en prepararlos a discutir, a expresar emociones personales, a presentar opiniones, etc. La participación de los alumnos en este tipo de situaciones comunicativas normalmente despierta su interés, desarrolla su imaginación y su creatividad verbal. Esa manera de enseñanza o aprendizaje de cualquier lengua extranjera ya se ha empezado a aplicar en muchos países en escuelas y centros de carácter glottodidáctico

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

porque la necesidad de una modificación razonable del proceso didáctico la ven muchos metodólogos. Entre los factores que influyen en la motivación de los alumnos se señala también la manera de llevar la clase por parte del profesor. Se puede decir con toda la seguridad que es un factor casi decisivo que influye positivamente o negativamente en los alumnos. Una clase mal llevada es un factor que en la aplastante mayoría desanima a los estudiantes a continuar los estudios. En opinión de los alumnos las clases en este caso son aburridas y poco dinámicas. Los alumnos se quejan de que los profesores no sepan llevar la clase de manera interesante. En esta situación el principio de lo comunicativo aplicado en la práctica escolar o universitaria y la respectiva modernización del trabajo del profesor (por ejemplo, por medio de la introducción de ejercicios «situacionales») vienen a ser una posibilidad incuestionable de hacer el proceso didáctico más interesante y de aumentar considerablemente su eficacia. Así que las clases de español o de cualquier otro idioma tienen que ser clases en que realmente se habla la lengua que se aprende. La lengua española, objetivo de la enseñanza tiene que ser en estas clases un auténtico medio de intercambio de informaciones u opiniones, igualmente que la lengua materna de los alumnos. Y los ejercicios de expresión oral realizados por medio de determinadas situaciones indudablemente les dan a los alumnos y a los profesores esta posibilidad. Además, introducen al proceso didáctico un elemento nuevo y en muchos casos le ayudan al profesor a eliminar la monotonía de su trabajo profesional.

Hemos dicho que el principio de lo comunicativo consiste en acercar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua española hacia las condiciones naturales, en que normalmente transcurre un acto comunicativo. Por medio de una situación comunicativa, el profesor crea durante su clase, las condiciones parecidas a las reales en que los alumnos pueden encontrarse fuera de clase. En una situación así el profesor también les da los temas que satisfagan sus necesidades comunicativas.

Hay que decir que en la nueva organización del proceso de enseñanza se tienen en cuenta, sobre todo, las necesidades de los alumnos lo que significa que se acentúa más el proceso de aprendizaje bajo el control del profesor que el proceso de enseñanza tradicional. Esta modernización cambia también el papel del docente de la lengua española. De manera que en una clase llevada con enfoque comunicativo, el papel del profesor consiste en crear - durante su clase - situaciones que estimulen a los alumnos a expresarse en la lengua que aprenden, que despierten su motivación y provoquen en ellos la necesidad de actividad verbal. El docente como organizador del proceso didáctico deja de predominar y el alumno se convierte en un personaje central. Claro está que el grado o nivel del aprendizaje del idioma depende de la actividad comunicativa de los alumnos. Tiene que ser ésta una actividad que realmente garantice el dominio de tales destrezas lingüísticas que puedan aprovecharse en situaciones comunicativas reales o auténticas y sólo en este caso el proceso de aprendizaje tendrá un carácter comunicativo.

La unidad básica de una actividad comunicativa es un acto del habla y no una frase como pasaba en los métodos anteriores (por ejemplo el audiolin-

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

gual u otros). En este caso el programa del español precisa las destrezas o capacidades concretas que deben dominar los estudiantes durante cada año de sus estudios. Al principio del aprendizaje el alumno debe saber crear un acto comunicativo a base de su corta descripción. A medida de pasar el tiempo, sus capacidades de expresión oral de carácter comunicativo crecen. El estudiante o alumno llega a construir un acto comunicativo más complejo, formado de una serie de frases, relacionado con emociones personales o con la opinión sobre un texto de lectura u otro material didáctico (diálogo, película, foto, etc.). Luego, el alumno debe saber interpretar, comentar y expresar su relación personal sobre los acontecimientos, hechos o procedimientos de los protagonistas que aparecen en los materiales lingüísticos. Posteriormente, el alumno debería saber llevar una conversación sobre un tema concreto y servirse de la etiqueta oral que depende de la edad, profesión y estatus social de los participantes del acto comunicativo. En la comunicación el alumno debería también saber servirse del lenguaje no verbal, o sea, de típicos gestos españoles. Si el profesor se limita tan sólo a los ejercicios de expresión oral que constisten en reproducir o resumir el texto de lectura, sus alumnos no llegarán a dominar las destrezas comunicativas anteriormente señaladas. El dominio de esas destrezas lo garantiza la organización temático-situacional del proceso didáctico.

Hemos dado a entender que el principio de lo comunicativo implica la imitación de la situación realista. Y en una concreta situación realista, los hablantes normalmente tienen la capacidad de reacción espontánea hacia lo que dicen otros participantes del acto comunicativo. Los metodólogos contemporáneos afirman rotundamente que una comunicación auténtica no podrá efectuarse si el profesor no crea durante sus clases situaciones que "provoquen" sus reacciones espontáneas tanto verbales como no verbales. Este tipo de destrezas los alumnos simplemente las tienen que aprender. La forma de estos ejercicios de expresión oral espontánea depende del alcance temático del acto comunicativo. Su tema debe estimular a los alumnos a la expresión oral creativa. Para hacerles hablar, se deben crear tales condiciones que les provoquen a expresarse verbalmente. Es importante que los alumnos hablen no porque tengan que hablar, sino porque quieran expresar sus opiniones sobre un tema, o porque quieran recibir una información o porque les interese un acontecimiento concreto. Lo importante es que el alumno hable con placer y sin miedo a cometer un error. Otro rasgo de lo comunicativo consiste en que los alumnos se concentren en el contenido del acto comunicativo antes que en su forma lingüística, puesto que la importancia principal de la enseñanza comunicativa la tiene la eficacia de la comunicación y no la creación correcta e impecable de los actos del habla. En lo referente a la corrección de errores, se observan dos situaciones extremas. La mayoría de los profesores corrige las faltas que cometen sus alumnos mientras hablan; los profesores las corrigen después de cada palabra e incluso algunos organizan un tipo de corrección colectiva en la que toman parte todos los alumnos. Se puede decir que es éste un evidente residuo del método audiolingual o activo que no toleraba ni un mínimo error por miedo de que los alumnos se familiarizaran con formas erróneas o defectuosas. De esta manera los alumnos

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

no podían expresarse espontáneamente, ni decir lo que querían, ni gesticular, porque el profesor al corregir sus errores, les interrumpía constantemente y les obligaba a que se concentraran, sobre todo, en formas lingüísticas del mensaje y no en su contenido. En cambio, otros profesores no corrigen ningunos errores y en este caso se puede hablar de la influencia del enfoque comunicativo deformado por cierta desorientación de los profesores.

Naturalmente, los errores que aparecen en el proceso de aprendizaje, son inevitables. Lo que debería cambiar en este caso es la relación del profesor hacia los errores tanto en la enseñanza escolar como universitaria. Por ejemplo, en un programa de enseñanza de lenguas extranjeras elaborado en 1989, se dice que "durante la realización de los ejercicios de expresión oral, se deben evitar errores y, en casos extremos, deben corregirse enseguida" (W. Malczewska, 1989: 4). Pero los errores lingüísticos cometidos en situaciones comunicativas deben tratarse de otra manera. En este caso concreto no es aconsejable la intervención del profesor mientras dure la expresión oral del alumno. Los errores que aparecen en los actos del habla, creados por los alumnos, se deben corregir después de su discurso para no alterar su comunicación lingüística ni su soltura. El problema de corrección de errores sigue siendo el objeto de investigación en muchos centros de enseñanza en Polonia. A base de la encuesta realizada el año pasado, podemos constatar que el 75 por ciento de los alumnos cree que la falta de reacción del profesor al error del alumno se debe al poco interés del profesor por lo que dice y hace el alumno. El 8 por ciento considera que es éste el efecto de su insuficiente competencia profesional y el 17 por ciento opina que los profesores al no corregir las faltas a unos alumnos, les quieren favorecer de esta manera.

Parece evidente que incluso cuando un profesor (a pesar de las recomendaciones del programa) se decide a corregir los errores cometidos por los estudiantes, sería aconsejable que lo hiciera él solo, sin ayuda de otros alumnos. Cuando los alumnos se concentran en los errores de su compañero de grupo, normalmente se fijan en la forma lingüística y no en el contenido del mensaje lo que no está de acuerdo con el enfoque comunicativo. Además, el alumno que tiene que expresarse verbalmente en una situación así, vigilado o examinado por sus compañeros de grupo, puede bloquearse síquicamente y, en consecuencia, se desanima a hablar en español porque tiene miedo a cometer un error. Como sabemos, esta situación puede influir negativamente en su motivación.

Así que el motivo principal de los ejercicios realizados por medio de determinadas situaciones es, ante todo, la creación de las mejores posibilidades de servirse de la lengua española, objeto de la enseñanza en situaciones diferentes, en que los alumnos aprenden a expresar sus emociones, opiniones e intenciones.

Hay muchos tipos de ejercicios apoyados en estrategias comunicativas, relacionadas con el aprovechamiento de diferentes situaciones lingüísticas. Guiándonos por el criterio de dificultad en lo referente a su planificación y realización, podríamos dividir las situaciones comunicativas de carácter didáctico en tres grupos respectivos, o sea: tareas, diálogos y conversaciones o charlas

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

situacionales.

El tipo más simple de una situación comunicativa es «la tarea comunicativa» que consiste en describir lo que tiene que decir el alumno. Sirvámonos de los siguientes ejemplos de tareas comunicativas:

"Pregunta a tu compañero de grupo por su fin de semana",

"Di a tu compañera de grupo cómo te llamas y pregúntala lo mismo",

"Pregunta el número de teléfono a cuatro compañeros de grupo",

etc., etc.

Este tipo de ejercicio tiene por objetivo la fijación de una determinada estructura morfosintáctica y del material léxico. Los programas anteriores también tenían por objetivo la fijación del material gramatical y léxico, pero el principio de lo comunicativo sugiere otra relación hacia la gramática, o sea, relación que consiste principalmente en cambiar la importancia del sistema lingüístico del idioma español a favor de lo que se quiere expresar con ayuda de este idioma.

El enfoque comunicativo sugiere que sería aconsejable también darles a los ejercicios de expresión oral una forma más natural basándolos en una serie de minidiálogos compuestos solamente de dos frases, pero frases que realmente imitaran una auténtica comunicación verbal en la lengua española. Este tipo de enseñanza estaría de acuerdo con los objetivos del programa según los cuales la gramática es uno de los elementos de la enseñanza del español y no de la enseñanza sobre el idioma español. Siguiendo este postulado, se puede decir que los fenómenos gramaticales también se pueden presentar y fijar por medio de determinadas situaciones.

Ejemplos:

1. En lugar de *"Cambia los verbos empleados en presente por los verbos empleados en pretérito perfecto",* podemos proponer a los alumnos una tarea «situacional» con motivación comunicativa, por ejemplo: "*Estás en un hotel y tienes los siguientes problemas: en tu habitación no hay luz, no puedes sacar la llave de la cerradura, el teléfono está bloqueado, tus pantalones están manchados, tu camisa está arrugada, en tu baño no funciona el grifo de agua caliente. ¿Cómo lo explicas al recepcionista?"*

2. En vez de *"Cambia las siguientes frases afirmativas por las frases en imperativo",* se puede dar a los alumnos otra tarea de carácter situacional, por ejemplo: *"Aconseja a tu amiga qué debería comprar a su novio para el día de su cumpleaños. Recomiéndale algunos comercios".*

3. En lugar de *"Repasa la conjugación del verbo «tener»,* se puede pedir que los alumnos hagan la tarea siguiente: *"Di a tu compañero de grupo qué planes tienes para el próximo fin de semana y pregúntaselo lo mismo".*

Otro tipo de situación comunicativa presenta «el diálogo situacional». Es evidente que la capacidad de hablar con soltura en una lengua extranjera requiere de parte del hablante la capacidad de reacción espontánea verbal y no verbal en diferentes situaciones comunicativas. En distintas situaciones de la vida cotidiana, es más frecuente el uso de diálogos que de monólogos, debido a lo cual es muy importante que el profesor enseñe a los alumnos a dialogar.

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

Para que las situaciones didácticas recordaran realmente las situaciones reales, el docente de la lengua española debería escoger tales temas que despertaran el interés de los alumnos, o sea, temas sobre los cuales suelen hablar normalmente los jóvenes en su lengua materna. Es éste uno de los factores más importantes que estimulan al estudiante a reaccionar y hablar de manera espontánea. El diálogo situacional se aplica en la enseñanza comunicativa con el fin de dominar la expresión verbal y no verbal del español conforme con la norma lingüística. Para que este proceso sea eficaz, es indispensable el uso de un lenguaje natural y corriente, verbal y no verbal, adecuado para ser empleado en una determinada situación comunicativa.

Uno de los métodos que ayudan a preparar este tipo de situaciones son las palabras intercaladas que vienen a ser muletillas de uso corriente, interjeciones, etc. y que le dan al acto comunicativo un carácter natural. De ejemplo pueden servir tales palabras como:

por favor, parece, vamos, ¡jo!, ¡caramba!, vaya, ¡caray!, vale, ¡narices!, etc.

En los diálogos situacionales también es importante el uso de tales palabras o expresiones como: *espera un momento, déjame pensar un poco* que dan a entender que el hablante necesita reflexionar un poco ANTES de expresar su opinión respectiva. Se trata aquí de otra diferencia en lo referente a la realización del diálogo que sigue el modelo del método audiolingual y el diálogo "comunicativo". Siguiendo los principios del método audiolingual, los alumnos se veían obligados a aprenderlo de memoria y luego a reproducirlo de una manera fiel y exacta. En cambio, según el enfoque comunicativo, los alumnos tienen que interpretarlo de manera espontánea.

Otra de las formas de organizar un buen o efectivo diálogo situacional es su división en fragmentos más cortos, o sea, en unos micro- o minidiálogos y precisar su alcance temático, gramatical y léxico.

Antes de la interpretación de los diálogos situacionales es indispensable el repaso del léxico correspondiete, de las expresiones y enlaces léxicos, frecuentes en la lengua española. Este repaso permitirá evitar la lentitud del habla, la pérdida del tiempo y el cansancio de los alumnos.

Los ejercicios que se llevan a cabo por medio de diálogos situacionales, abarcan muchas versiones. Vamos a citar sólo algunos ejemplos:

I. Tema comunicativo: Invitas a tu compañera de grupo al teatro.

Unidades léxicas para aprovechar en el diálogo:

I. **Invitación**:

Nivel elemental: *¿Quieres ir al teatro? Te invito al teatro. ¡Venga, vamos al teatro!*

Nivel intermedio: *¿Te apetece ir al teatro? ¿Te gustaría ir al teatro esta noche?*

Nivel avanzado: *¿Qué te parece si vamos al teatro esta noche? En el Teatro de la Zarzuela ponen una obra maravillosa...*

2. **Aceptar una invitación**:

Nivel elemental: *Encantado, gracias. Vale. Me parece estupendo. Natural-*

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

mente.

Nivel intermedio: *Sí, me gustaría mucho... ¿Por qué no? Por mí, no hay inconveniente.*

Nivel avanzado: *¡Ya lo creo que iré! ¡Allí estaré como un clavo! Te estoy muy agradecido por haber pensado en mí.*

3. **Rehusar una invitación**:

Nivel elemental: *No, gracias. Gracias, pero me es imposible. No, no puedo.*

Nivel intermedio: *Lo siento, pero me resulta imposible. No insistas, no puedo. Me gustaría, pero no puedo. Lástima, pero es que tengo otras ocupaciones.*

Nivel avanzado: *Lo lamento mucho, pero no puedo. No te ofendas, pero no puedo. Me temo que no podré.*

4. **Intentar convencer a alguien**:

Nivel elemental: *Yo creo que debes ver esa obra. Me parece que vale la pena verla.*

Nivel intermedio: *Creo que tendrías que ir... ¡Déjate convencer! Escúchame y verás que tengo razón...*

Nivel avanzado: *No es que quiera que te dejes convencer, sino que el espectáculo es realmente...*

5. **Expresar imposibilidad**:

Nivel elemental: *Es imposible. ¡Imposible! ¡En absoluto! Estoy muy ocupado.*

Nivel intermedio: *Ya he visto esta obra. Tendrás que ir solo o invitar a otra persona.*

Nivel avanzado: *No existe ni la más remota posibilidad de que vaya contigo... Lo siento, pero es del todo imposible.*

Después de repetir y memorizar estas unidades léxicas, los alumnos deben preparar mini- o microdiálogos en parejas. Cada pareja debe recibir la descripción de la situación determinada. Por ejemplo:

Micro-diálogo I: *Tu compañero de grupo te propone ir al cine e intenta convencerte. Le dices que no tienes tiempo y le propones otro día.*

Micro-diálogo II: *Tu amigo te informa que es el último día de su proyección y sigue insistiendo. Le das por fin una respuesta afirmativa y le prometes que irás con él.*

Micro-diálogo III: *Tu interlocutor te dice que has hecho muy bien y alaba al director de la película. Le explicas que también estás contento y que el gusto es tuyo. Dices algo sobre las reseñas de la película.*

Los medios lingüísticos, empleados en estos micro-diálogos se pueden aprovechar en otros diálogos situacionales sobre la invitación a otros lugares como: teatro, concierto, flamenco, partido de fútbol, etc., etc.

«La conversación» o «charla situacional» es un tipo de situación comunicativa más válido y difícil. En comparación con el diálogo situacional, la charla situacional la caracteriza una interpretación más suelta, más bien lacónica, mímica y gestos. En las conversaciones de los alumnos se deben ejercer palabras, estructuras y expresiones anteriormente enseñadas.

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

No cabe duda de que la conversacion situacional es un ejercicio que requiere una esmerada preparación tanto del problema situacional como de la manera de su realización. Ocurre con frecuencia que la situación comunicativa, sugerida por el profesor - pero no muy bien pensada - venga a ser una situación en que reina un silencio absoluto. Hay muchas causas de ese fracaso didáctico que es la consecuencia de la falta del interés de los alumnos por los problemas y tareas situacionales sugeridos por el profesor que les aburren en vez de estimularles a hablar. Un obstáculo importante para la expresión oral suelta puede ser también la falta de la capacidad de reacción y de intervención espontáneas como la corrección contínua de errores por parte del profesor.

Un factor que influye positivamente en el transcurso de la conversación situacional es, sin duda alguna, un clima amistoso que debe mantenerse mientras dure la clase y que se debe principalmente al comportamiento del profesor y de los alumnos así como a sus relaciones mutuas. El éxito en la realización de este ejercicio depende también - en gran medida - de la reacción emocional de los alumnos hacia el problema situacional sugerido por el profesor y, en consecuencia, de la participación activa de los alumnos en la comunicación lingüística.

La observación muestra que la motivación y el interés de los alumnos crecen si entre los participantes de la conversación señalamos a la persona que haga el papel de representante nativo de la lengua enseñada. Este papel, por ejemplo, lo puede interpretar el mejor alumno o estudiante. El mismo problema lo saca a relucir el programa actual de la enseñanza del espa_ol como lengua extranjera que determina con detalles temas y situaciones en que puede hallarse el alumno durante sus contactos personales con españoles.

En la estructura de la conversación situacional se pueden señalar varias partes integrantes. Su conocimiento le puede ayudar al profesor a planificar los ejercicios y seleccionarlos desde el punto de vista del nivel del idioma y del interés de los alumnos. Desde el punto de vista metodológico la mayor importancia la tienen los siguientes componentes de la charla o conversación situacional:

- el problema o tema situacional,
- las tareas comunicativas,
- las personas que toman parte en la conversación y relaciones entre ellas,
- el carácter de la conversación (informativo, emocional, de evaluación y de discusión
- y el material lingüístico.

El profesor que prepara diferentes papeles para la conversación situacional, puede determinar para cada alumno o participante del acto comunicativo, el alcance del material lingüístico. La manera de precisión de dicho alcance la determina el grado de dificultad en lo referente a la ejecución de cada ejercicio. Sirvámonos de algunas sugerencias:

- el profesor puede darles a los alumnos una serie de textos didácticos;

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes

- el profesor puede darles también una serie de unidades lingüísticas para que las utilicen en sus actos comunicativos;
- el profesor puede describir los rasgos característicos de cada participante de la conversación y sus relaciones mutuas para que los alumnos puedan realmente interpretar bien sus papeles;
- el profesor puede también darles a los alumnos una serie de materiales auténticos como entradas al museo, billetes, fotografías, tiques de autobús, una invitación, etc. y determinar las tareas comunicativas para cada tipo de conversación. Por ejemplo: *"Cuenta lo que has visto", "Cuenta a tus compañeros de grupo qué planes tienes para las próximas vacaciones", "Adivina de qué están hablando las personas que están en la foto"*, etc.

Los ejercicios situacionales de este tipo, dirigidos por el profesor, desarrollan la imaginación de los alumnos o estudiantes, son más interesantes e indudablemente son un buen método de su mejor activación. Se puede decir también que la enseñanza del español por medio de determinadas situaciones abre una serie de posibilidades nuevas para garantizar de manera óptima la eficacia de la enseñanza y del aprendizaje de la lengua española. Sin embargo, esa manera de enseñar no sería posible sin renunciar a los modelos estereotipados de enseñanza y sin el enfoque creativo hacia el proceso didáctico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García Álvaro (1995) *El currículo de español como lengua extranjera.* Edelsa Grupo Didascalia, S.A. Madrid

María José Gelabert, Manuel Herrera, Emma Martinell, Francisco Martinell (1988) *Niveles umbral, intermedio y avanzado. Repertorio de funciones comunicativas del español.* Sociedad general española de librería. Madrid

Hanna Komorowska (1995) *Nauczanie jezykow obcych: propozycje strategii oswiatowej.* Wydawnictwa Szkolne i Pedagogiczne. Warszawa

Wieslawa Malczewska (1989) *Sytuacyjnosc cwiczen - istotna cecha nauczania komunikacyjnego.* En: Biuletyn r. XXX/1989, nr 3-4. Kuratorium Oswiaty i Wychowania UW w Katowicach

Miroslawa Stawna (1991). *Podejscie komunikacyjne do nauczania jezykow obcych.* Wydawnictwa Szkolne i Pedagogiczne. Warszawa

ACTAS XXXIV (AEPE). Margarita KOSZLA-SZYMANSKA. La enseñanza del español como le...
Centro Virtual Cervantes